

ORAL  
ÁREA SALUD**Factores modificables y no modificables asociados a patologías prostáticas de la población mendocina*****Modifiable and non-modifiable factors associated with prostate pathologies in men from Mendoza*****Director:** *Rafael Pérez Elizalde***Integrantes del proyecto:** : D. Messina; C. Corte; M. Kemnitz; V. Avena; J. Mussi Stoizik; D. Del Balzo; J. López Laur.Laboratorio de Enfermedades Metabólicas y Cáncer, Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad Juan Agustín Maza, Mendoza, Argentina  
Facultad de Ciencias de la Nutrición, Universidad Juan Agustín Maza, Mendoza, ArgentinaContacto: [investigacioncap@umaza.edu.ar](mailto:investigacioncap@umaza.edu.ar)

Entre los años 2006 y 2010, el cáncer de próstata (CaP) fue el más diagnosticado en varones de Mendoza según el Registro Provincial de Tumores (2.115 casos), mientras que en Argentina es el segundo más diagnosticado (44,1%) al igual que en el mundo (31,1%). Aun habiendo disminuido su morbi-mortalidad, el CaP sigue siendo la segunda causa de muerte en varones mayores de 50 años. Un 80% de los cánceres se relacionan con factores exógenos y un 35% con hábitos alimentarios. La obesidad podría influenciar la carcinogénesis prostática mediante una mayor aromatización de andrógenos, alteración de la secreción de adipocinas, un aumento de citoquinas proinflamatorias, síndrome metabólico coexistente, excesiva ingesta de grasas saturadas, e interfiriendo en métodos diagnósticos. Por ello, en este estudio se analizaron

los factores ambientales, metabólicos, hormonales y nutricionales relacionados con enfermedades prostáticas en varones de la provincia de Mendoza.

La muestra estuvo constituida por 172 voluntarios con edades comprendidas entre 40 y 80 años, quienes fueron reclutados a partir de una consulta urológica. En ella se efectuó una historia clínica, tacto rectal y cuestionario de síntomas prostáticos IPSS. Se les realizó análisis bioquímico en ayunas que incluyó glucemia, insulinemia, ácido úrico, triglicéridos, colesterol total, colesterol LDL, colesterol HDL y Antígeno Prostático Específico (PSA). Además, se efectuó una evaluación nutricional que incluyó antropometría (determinación de peso, talla, circunferencias de cintura y cadera, medición de pliegues cutáneos para la estimación de la masa corporal grasa) y estimación del consumo de nutrientes y alimentos a través de cuestionario de frecuencia de consumo y recordatorio de alimentos de 24 horas.

A partir de los datos obtenidos, se observó que el 14,2% fueron individuos sanos, mientras que el 83% de los pacientes tenían Hiperplasia Benigna Prostática (HBP) y solo el 2,8% CaP. Asimismo el tacto rectal fue normal en el 90,2% de los voluntarios. A nivel nutricional, 13,7% contaban con un IMC menor a 25 kg/m<sup>2</sup> (normal), mientras que el 53% tenía entre 26-30 kg/m<sup>2</sup> (sobrepeso); el 23,8% entre 31-35 kg/m<sup>2</sup> (obesidad I) y el 9,5% mayor a 36 kg/m<sup>2</sup> (obesidad II y III). Por otro lado, se analizaron las relaciones entre la presencia de patologías prostáticas o sus sintomatologías y factores agrupados en dos categorías: bioquímicos y nutricionales. De esta manera, se encontró una correlación negativa entre los niveles de PSA y el consumo de licopeno ( $r = -0,289$ ;  $p < 0,001$ ) en los voluntarios sin patología maligna.

La correlación negativa entre el PSA y el consumo de licopeno, aunque débil, evidencia la protección que confiere este compuesto frente a las patologías prostáticas. Este fenómeno suele presentarse en estados inflamatorios crónicos como la obesidad, por lo que un consumo elevado de este carotenoide de vegetales y frutos de color rojo, podría ejercer un efecto protector ante una posible carcinogénesis prostática. Nuestro laboratorio ha observado importantes propiedades del licopeno en otras investigaciones previas, que dejan en evidencia su importancia como fitoquímico funcional. En un estudio experimental, se apreció una disminución de los valores de PSA en pacientes en riesgo histológico de desarrollar CaP al ser suplementados con licopeno. En otra investigación, se observó que el licopeno es el único nutriente que favorece directamente el estado antioxidante del organismo, valorado a través del Poder Antioxidante Total. Por último, recientemente se observó que los individuos que consumen licopeno periódicamente muestran un menor estado inflamatorio valorado a través de la Proteína C Reactiva que quienes no consumen dicho carotenoide. Futuras investigaciones son necesarias para determinar qué otros compuestos o estilos de vida generales se asocian con un menor riesgo de carcinogénesis prostática, así como cuáles marcadores bioquímicos son mejores indicadores de riesgo o progresión del CaP.